



UN EQUIPO DE LA CLASE DE DIOS PARTE 2. LOS CASOS DE ABRAHAM, MOISÉS Y DANIEL

En la primera parte de este estudio habíamos estudiado las generalidades acerca de los ángeles de Dios. Habíamos concluido que no es que hay unos ángeles para antes de Pentecostés y otros para después de Pentecostés. Por eso podemos estudiarlos a lo largo de toda la Biblia. Por esa razón ahora vamos a ver la primera vez que se usa la palabra ángel.

Dios le había prometido a Abram que de él y su esposa Sarai, Él le levantaría descendencia. Los tiempos de Dios para el cumplimiento de esa promesa no se habían cumplido todavía pero, leyendo el registro, se observa que, en la opinión de Sarai, sí se habían cumplido. Entonces Sarai decide “darle una manito” a Dios para traer descendencia. Así es que le dice a Abram que tome a su sierva egipcia Agar y se llegue a ella. Agar concibió y comenzó a mirar con desprecio a Sarai lo cual irritó a la señora y pidió a su marido que la despidiera. Finalmente Agar decide irse de la presencia de su señora y emprende su huida hacia el desierto. Esto nos pone en situación con respecto a cómo estaría el estado de ánimo de Agar. ¿Qué hace Dios en esta encrucijada? Envía un ángel.

Génesis 16:7-15:

7 Y la halló el ángel de Jehová junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente que está en el camino de Shur.

Esta es la primera cosa que debiera llamar nuestra atención: Fue el ángel quien la halló a Agar y no al revés. Fue Dios Quien envió a Su mensajero que lo representara para asistir a una mujer en gran necesidad. En la conversación notaremos que la mujer no lo reconoce como un ángel según erróneamente nos han hecho creer. Sin alas y sin halo este ser que se presentó ante Agar “como cualquier hijo de vecino” entabla una conversación con ella.



8 Y le dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes tú, y a dónde vas? Y ella respondió: Huyo de delante de Sarai mi señora. 9 Y le dijo el ángel de Jehová: Vuélvete a tu señora, y ponte sumisa bajo su mano.

El ángel, representando a Dios, provee guía para la mujer confundida y en amargura. Le dice que regrese y que se ponga sumisa. Dios estuvo con esta mujer y la ayudó; pero el hecho que Sarai fuera la heredera de la promesa no había cambiado. Ni aun considerando que Sarai en ese momento no estaba creyendo la

promesa de Dios a ella y su esposo. El ángel continúa la conversación y añade una promesa maravillosa que es evidente que se desprende de la misericordia de Dios para con la simiente de Abram.

10 Le dijo también el ángel de Jehová: Multiplicaré tanto tu descendencia [¡Mire lo que le dice a Agar!], que no podrá ser contada a causa de la multitud.

11 Además le dijo el ángel de Jehová: He aquí que has concebido, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Ismael [significa Dios oír¹], porque Jehová ha oído tu aflicción.

Hablando **en primera persona**, le dice que va a multiplicar su descendencia y también qué nombre le pondría al hijo para recordarle que Jehová oyó su aflicción. ¡Qué amorosa y completa ayuda para Agar! Siendo que ella seguramente entendía la lengua hebrea, cada vez que lo llamara a Ismael para comer, cada vez que lo mandara afuera para ir a jugar y cada vez que lo consolara llamándolo por el nombre, ella iba a recordar que Jehová siempre oye. Le da más datos acerca de su hijo recién concebido.

12 Y él será hombre fiero; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él, y delante de todos sus hermanos habitará. 13 Entonces llamó el nombre de Jehová que con ella hablaba: Tú eres Dios que ve; porque dijo: ¿No he visto también aquí al que me ve?

La Palabra de Dios es muy clara en cuanto a que nadie ha visto a Dios². Hay que entender que el ángel le habló a la mujer en primera persona, como si fuera Dios mismo pues el mensaje, proveniente de Jehová, fue dado de manera literal y precisa. Entonces no hay diferencia realmente y no importa “quien canta la canción”, lo importante es la canción y que esa canción sea cantada.

14 Por lo cual llamó al pozo: Pozo del Viviente-que-me-ve. He aquí está entre Cades y Bered. 15 Y Agar dio a luz un hijo a Abram, y llamó Abram el nombre del hijo que le dio Agar, Ismael. 16 Era Abram de edad de ochenta y seis años, cuando Agar dio a luz a Ismael.

Esta no fue la única intervención de un ángel en la vida de Agar e Ismael. Después de algo así como catorce años³ Sara y Abraham finalmente creen la promesa de Dios y tienen a Isaac. Entonces Ismael se burlaba del niño. Sara volvió a enojarse y le pidió a Abraham que despidiera a Agar con el niño. Él se entristeció con el pedido de su mujer pero Dios lo tranquilizó cuando le dijo que Él no iba a abandonar a Ismael y que iba a cumplir con él lo que le había prometido el ángel a Agar. Una vez ya fuera de la casa; esto es lo que ocurrió con ellos.

¹ Según Strong quiere decir: Dios oír.

² Isaías 64:4; Juan 1:18

³ Cuando Abraham tuvo a Ismael tenía unos 86 años (Génesis 16:16) y al momento del nacimiento de Isaac tenía 100 (Génesis 21:5). La diferencia es la edad de Ismael cuando salió con su madre al desierto.

Génesis 21:14-20:

14 Entonces Abraham se levantó muy de mañana, y tomó pan, y un odre de agua, y lo dio a Agar, poniéndolo sobre su hombro, y le entregó el muchacho, y la despidió. Y ella salió y anduvo errante por el desierto de Beerseba. 15 Y le faltó el agua del odre, y echó al muchacho debajo de un arbusto, 16 y se fue y se sentó enfrente, a distancia de un tiro de arco; porque decía: No veré cuando el muchacho muera. Y cuando ella se sentó enfrente, el muchacho alzó su voz y lloró.

Nuevamente Agar se encontraba en una situación angustiante y esta vez no había camino de regreso a la casa de Sara como la vez anterior. Dice el registro que el muchacho alzó la voz y lloró. Totalmente comprensible y normal bajo la situación. Igual de comprensible y normal al instante del llanto la respuesta de Dios mediante un enviado Suyo:

17 Y oyó Dios la voz del muchacho; y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo, y le dijo: ¿Qué tienes, Agar? No temas; porque Dios ha oído la voz del muchacho en donde está.

Fue Dios Quien diligenció los medios de asistencia en la emergencia y Su inmediata respuesta fue el ángel que le dice antes que nada: no temas dejándola tranquila para que reciba la siguiente parte del amoroso mensaje: Dios ha oído la voz del muchacho. Después de todo Ismael significa Dios oír. Su mismo nombre le recordaba a ella esta virtud inmutable de nuestro bendito Dios. Ahora le da más instrucciones y Dios le abre los ojos para que vea el agua que ellos tanto necesitaban.

18 Levántate, alza al muchacho, y sostenlo con tu mano, porque yo haré de él una gran nación. 19 Entonces Dios le abrió los ojos, y vio una fuente de agua; y fue y llenó el odre de agua, y dio de beber al muchacho. 20 Y Dios estaba con el muchacho; y creció, y habitó en el desierto, y fue tirador de arco.

¡Qué maravilloso registro que declara el trabajo en equipo al que nos tiene acostumbrados nuestro maravilloso Padre celestial! Él nunca deja a Sus colaboradores solos. Él es un Dios de equipo y nosotros debíamos reconocer esta virtud y manera de trabajo y trabajar de ese modo en yugo con él, en yugo con nuestro Señor y con nuestros hermanos y hermanas en Cristo y porqué no con los ángeles de nuestro Dios.

Abraham y todo lo que pasara con él, era de suma importancia pues la promesa de la simiente y de la tierra prometida era para él. De tal manera que Dios tenía que proteger todo lo relativo al patriarca para que, a la larga, apareciéramos nosotros también en escena. La búsqueda de mujer para Isaac era muy importante para continuar con la línea genética hasta llegar al Mesías. Así es que Dios debió intervenir en dicha búsqueda. Abraham envió a su mejor sirviente.

Génesis 24:1-7:

1 Era Abraham ya viejo, y bien avanzado en años; y Jehová había bendecido a Abraham en todo [típico de Jehová con los Suyos].

Aquí es donde el patriarca elige al criado de mayor experiencia y que también gobernaba sobre todo. Abraham no eligió a cualquiera. Era consciente de la importancia y relevancia de la tarea de buscar esposa para su hijo

2 Y dijo Abraham a un criado suyo, el más viejo de su casa, que era el que gobernaba en todo lo que tenía: Pon ahora tu mano debajo de mi muslo, 3 y te juramentaré por Jehová, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás para mi hijo mujer de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito; 4 sino que irás a mi tierra y a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo Isaac. 5 El criado le respondió: Quizá la mujer no querrá venir en pos de mí a esta tierra. ¿Volveré, pues, tu hijo a la tierra de donde saliste? 6 Y Abraham le dijo: Guárdate que no vuelvas a mi hijo allá.

Era muy importante esta información que Abraham le daba a su criado. Isaac no tenía que emparentarse con los cananeos. El criado le hace una pregunta lógica para enfocarse con la mayor precisión en los deseos de su amo. Isaac no tenía que regresar allá. Sigue la conversación y Abraham le dijo al hombre que Jehová le juró con promesa. En esa certeza, como Abraham conocía como es su Dios, le dijo al criado que Jehová enviaría un ángel delante de él para facilitar las cosas.

7 Jehová, Dios de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mi parentela, y me habló y me juró, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra; él enviará su ángel delante de ti, y tú traerás de allá mujer para mi hijo.

Finalmente Isaac se unió a Rebeca y tuvieron descendencia. Entre otros tuvieron a Jacob quien luego se llamó Israel. Él tuvo doce hijos que fueron los príncipes de las doce tribus de Israel. Vea que importante atender a cada detalle en cuanto a Isaac primero y luego a Jacob – Israel después.

Génesis 32:1 y 2:

1 Jacob⁴ siguió su camino, y le salieron al encuentro ángeles de Dios. 2 Y dijo Jacob cuando los vio: Campamento de Dios es este; y llamó el nombre de aquel lugar Mahanaim.

Siempre presentes en ocasiones importantes, trascendentales, de protección, de mensajes, etc. Aquí Jacob estaba por reunirse con su hermano Esaú con quien estaba “peleado a muerte”. En esta situación de posibilidad de muerte nada menos que del heredero de la promesa; aparecen en escena una vez más los ángeles a

⁴ Su nombre fue cambiado a Israel poco después. Génesis 32:24-30

quienes él reconoce. Entonces Jacob dijo una frase como significando que estaba en su terreno, en su casa: “campamento de Dios es este”.

Otra intervención angelical se dio justamente con el sobrino de Abraham, Lot cuando estaba viviendo en Sodoma.

Génesis 19: 1 y 2, 12-19 y 21-23:

1 Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, se levantó a recibirlos, y se inclinó hacia el suelo, 2 y dijo: Ahora, mis señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo y os hospedéis, y lavaréis vuestros pies; y por la mañana os levantaréis, y seguiréis vuestro camino. Y ellos respondieron: No, que en la calle nos quedaremos esta noche.

12 Y dijeron los varones a Lot: ¿Tienes aquí alguno más? Yernos, y tus hijos y tus hijas, y todo lo que tienes en la ciudad, sácalo de este lugar; 13 porque vamos a destruir este lugar, por cuanto el clamor contra ellos ha subido de punto delante de Jehová; por tanto, Jehová nos ha enviado para destruirlo.

Si bien es cierto que la destrucción fue producida por el ostensible alejamiento de Dios por parte de esta gente, no obstante según el habla oriental⁵, los ángeles hablaron en primera persona: “vamos a destruir este lugar”. Si uno se pone a pensar, el uso de la primera persona, es muy lógico pues cuando los propósitos de Dios son los propósitos de Su mensajero; no hay diferencia en el mensaje. Para que no quede ninguna duda en nuestra mente ellos dijeron en el versículo 13: Jehová nos ha enviado para destruirlo. Ellos conocían la precisión de los tiempos de Dios en este hecho terrible de la destrucción de este lugar. Entonces apresuran a sus protegidos para que nada malo les pase. Lot no dijo: “yo me quedo porque creo a Dios y sé que Él me va a proteger...” **La protección de Dios estaba dada por el mensaje de estos mensajeros que incluía que tenían que darse prisa.**

15 Y al rayar el alba, los ángeles daban prisa a Lot, diciendo: Levántate, toma tu mujer, y tus dos hijas que se hallan aquí, para que no perezcas en el castigo de la ciudad. 16 Y deteniéndose él, los varones asieron de su mano, y de la mano de su mujer y de las manos de sus dos hijas, según la misericordia de Jehová para con él; y lo sacaron y lo pusieron fuera de la ciudad.

Toda esta acción en beneficio de la gente de Dios, parientes de Abraham, fue hecha en términos de absoluta misericordia en la vida de Lot y los suyos. **La protección de Dios estuvo basada en la obediencia de Lot a la asistencia que Jehová les proveyó por medio de Sus enviados.** Típicamente humano Lot negocia con sus salvadores.

⁵ Puede descargar las enseñanzas de la Clase *Dios es bueno* del sitio Web que explican acabadamente el orientalismo al que el autor aquí hace referencia.

17 Y cuando los hubieron llevado fuera, dijeron: Escapa por tu vida; no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas. 18 Pero Lot les dijo: No, yo os ruego, señores míos. 19 He aquí ahora ha hallado vuestro siervo gracia en vuestros ojos, y habéis engrandecido vuestra misericordia que habéis hecho conmigo dándome la vida; mas yo no podré escapar al monte, no sea que me alcance el mal, y muera.

Como toda oración tiene respuesta asegurada. Es evidente que lo que él pidió estaba disponible y le fue concedido. Así le fue avisado por los ángeles.

21 Y le respondió: He aquí he recibido también tu súplica sobre esto, y no destruiré la ciudad de que has hablado [nuevamente: primera persona como si Dios mismo hablase]. 22 Date prisa, escápate allá; porque nada podré hacer hasta que hayas llegado allí. Por eso fue llamado el nombre de la ciudad, Zoar. 23 El sol salía sobre la tierra, cuando Lot llegó a Zoar.

¡Qué gran lección para nosotros! Observe la diligencia, la fidelidad y el amor con la que estos ángeles ejecutaron esta salvación. Esta es la manera con la que

Nuestro Padre celestial es un Dios de equipo, un Dios de Su familia y nosotros debiéramos reconocer esta virtud y manera de trabajo y trabajar de ese modo en yugo con él, en yugo con nuestro Señor y con nuestros hermanos y hermanas en Cristo y porqué no con los ángeles de nuestro querido Dios.

nosotros también le “sacamos las papas del fuego” a las personas cuando llegamos a ellos con esta actitud y el mensaje del Evangelio de liberación del Señor Jesucristo.

El registro de Éxodo 23 documenta a Dios hablando con Moisés dándole detalles de Su protección y cuidado en

el camino que habían emprendido a la tierra que fluía leche y miel.

Éxodo 23:20-23:

20 He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.

Es Jehová quien envía a Su representante con propósito definido:

- Que lo guarde en el camino
- Que lo introduzca en el lugar que Él, Jehová, había preparado.

Entonces, Jehová, continúa diciéndole que debe tratar a este ángel como si fuera Él mismo:

21 Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él [¡mire lo que dice!...El nombre de Dios estaba en el ángel]. 22 Pero si en verdad oyeres su voz e hicieres todo lo que yo te dijere [la voz sería del ángel pero Jehová sería

quien lo dijere], seré enemigo de tus enemigos, y afligiré a los que te afligieren. 23 Porque mi Ángel irá delante de ti, y te llevará a la tierra del amorreo, del heteo, del ferezeo, del cananeo, del heveo y del jebuseo, a los cuales yo haré destruir.

Dios siempre nos considera directamente o a través de Sus colaboradores. Aquí la instrucción a Moisés es que obedezca al ángel como si fuera Él mismo. Como sea que se condujeran con respecto al ángel es como sea que se conducirían con Jehová mismo. Este ángel en particular podría o no ser visto. El registro no indica acerca de eso, pero estaba ahí para servir a la gente de Dios y demandaba obediencia por parte de ellos. Visible o no había un ángel igual que hoy día.

Muchas veces los ángeles hablan en primera persona como si fuera Dios mismo Quien hablara. Como el mensaje es proveniente de Dios y es dado de manera literal, entonces no hay diferencia.

Cuando el pueblo de Israel fue llevado cautivo a Babilonia, hubo cuatro muchachos israelitas que se distinguieron entre todos. Como siempre rehusaban inclinarse ante las imágenes, hubo una ocasión que debido a un decreto real, Nabucodonosor debió ordenar echar a tres⁶ de ellos en un horno de fuego. Eso hicieron y el relato que sigue es la liberación provista por Dios en tan “estresante” circunstancia.

Daniel 3:26-29:

26 Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiendo, y dijo: Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salid y venid. Entonces Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron de en medio del fuego. 27 Y se juntaron los sátrapas, los gobernadores, los capitanes y los consejeros del rey, para mirar a estos varones, cómo el fuego no había tenido poder alguno sobre sus cuerpos, ni aun el cabello de sus cabezas se había quemado; sus ropas estaban intactas, y ni siquiera olor de fuego tenían.

Esto desafiaba las leyes de la física y de la lógica. No es posible que el fuego no quemara. Lo que es más, y que llamó poderosamente la atención de estos incrédulos paganos, ni olor a fuego tenían. No había manera alguna de explicar esto con ninguna ciencia o laboratorio de criminalística avanzada. El mismo rey reconoce la acción del bendito Dios de estos hombres que envió Su ángel a librarlos. Si este incrédulo lo reconoció; ¿qué queda para nosotros hijos de Dios?

28 Entonces Nabucodonosor dijo: Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, y que no cumplieron el edicto del rey, y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios.

Emocionante y motivante. Él era el rey de quien él mismo hablaba. Habían desobedecido su edicto y sin embargo Nabucodonosor estaba contento que ellos

⁶ Puede descargar la Enseñanza N° 217 *El Caso de los tres valientes y el fuego*

lo habían hecho y los alabó por eso. Este gobernante no era un “bebe de pecho”. Era un rey despiadado que no toleraba ninguna rebelión y se consideraba dios a sí mismo y aun así no pudo dejar de reconocer la acción liberadora de Dios a través de Su colaborador: un ángel.

29 Por lo tanto, decreto que todo pueblo, nación o lengua que dijere blasfemia contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, sea descuartizado, y su casa convertida en muladar; por cuanto no hay dios que pueda librar como éste.

Qué grado de reconocimiento queda para nosotros Sus hijos si este rey despiadado, incrédulo y pagano reconoció que no hay dios que pueda librar como nuestro querido Dios. El Dios de Sadrac, Mesac y Abed Nego es nuestro poderoso, amoroso, bondadoso, misericordioso Dios y Padre nuestro y de nuestro Señor Jesucristo y Dios de los ángeles de Su liberación.

Dios sigue liberando a los Suyos todo el tiempo con ángeles que se ven y que no se ven y con hermanos que se ven y que no se ven en la escena y con la acción eficiente e intervención de la cabeza del Cuerpo de Cristo: nuestro Señor.

En el mismo libro de Daniel⁷ está registrada la oportunidad en que Daniel mismo es echado por ordenanza del rey Darío a un foso con leones.

Daniel 6:19-27:

19 El rey [Darío en este caso], pues, se levantó muy de mañana, y fue apresuradamente al foso de los leones. 20 Y acercándose al foso llamó a voces a Daniel con voz triste, y le dijo: Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones?

Loco y todo como era este rey reconocía a Jehová como el Dios liberador que siempre fue y paralelamente reconocía a los hombres que lo servían. Daniel lo dejó tranquilo al rey y le dio detalles de su liberación de este problema.

21 Entonces Daniel respondió al rey: Oh rey, vive para siempre. 22 Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo. 23 Entonces se alegró el rey en gran manera a causa de él, y mandó sacar a Daniel del foso; y fue Daniel sacado del foso, y ninguna lesión se halló en él, porque había confiado en su Dios.

Aquí no dice por ejemplo que no se halló lesión en Daniel porque se pudo esconder en algún lugar, no dice que haya luchado y vencido a los leones, no dice que los leones habían dejado sus prótesis dentales en casa y entonces no

⁷ Puede descargar la Enseñanza N° 218 *El Caso de Daniel y los leones*

pudieron comérselo... Dice lisa y llanamente: “porque había confiado en su Dios”. Esa es la única razón de **toda** liberación.

24 Y dio orden el rey, y fueron traídos aquellos hombres que habían acusado a Daniel, y fueron echados en el foso de los leones ellos, sus hijos y sus mujeres; y aún no habían llegado al fondo del foso, cuando los leones se apoderaron de ellos y quebraron todos sus huesos.

Esto lo pinta a Darío de cuerpo entero. Así era él de despiadado y castigador. Sin embargo este rey reconocía quién es Dios, cómo libera y qué tan grande es Su liberación y protección a quienes lo aman y sirven.

25 Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: Paz os sea multiplicada. 26 De parte mía es puesta esta ordenanza: Que en todo el dominio de mi reino todos teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel; porque él es el Dios viviente y permanece por todos los siglos, y su reino no será jamás destruido, y su dominio perdurará hasta el fin. 27 El salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra; él ha librado a Daniel del poder de los leones.

En las palabras del rey, Dios es la estrella del espectáculo y Su liberación a los Suyos es cosa de todos los días. Esta protección divina provista por Dios a los Suyos es reconocida por muchos a lo largo de toda la Escritura.

Salmo 34:4-9:

4 Busqué a Jehová, y él me oyó, Y me libró de todos mis temores. 5 Los que miraron a él fueron alumbrados, Y sus rostros no fueron avergonzados. 6 Este pobre clamó, y le oyó Jehová, Y lo libró de todas sus angustias. 7 El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, Y los defiende. 8 Gustad, y ved que es bueno Jehová; Dichoso el hombre que confía en él. 9 Temed a Jehová, vosotros sus santos, Pues nada falta a los que le temen.

Siempre que uno busque a Jehová, uno es oído por Él y **siempre** es librado de TODOS sus temores, no de algunos. No hay posibilidad alguna de ser avergonzado cuando uno confía en Dios. Este salmista reconoce la protección Divina (y las más de las veces invisible) que Dios provee a través de Sus colaboradores celestiales los ángeles cuando el creyente respeta a Dios. Luego en el versículo ocho una especie de invitación a gustar y ver que Jehová es bueno y para que no quede lugar a ninguna duda dice que quien confía en Él es dichoso. Remata con la clave para que nada nos falte: temerle, es decir respetarlo profundamente.



Marcos 16:15

Nota del Autor:

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960⁸ a menos que se especifique lo contrario. Cada vez que aparezca resaltada o subrayada alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *angellos*). Si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *MALAK*). En ambos casos utilizaremos la raíz o cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la misma.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor dentro del versículo, estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se mencione una palabra de origen griego o hebreo, o haya una traducción de alguno de estos idiomas bíblicos y no se mencione la fuente, se deberá a que la misma estará basada en el texto griego o hebreo y definición dada en “En el principio era la Palabra⁹” o E Sword¹⁰. Ambos son excelentes programas para el estudio de las Escrituras. Dichas traducciones pueden provenir de los siguientes autores: Mickelson, Vine, Thayer o Strong.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate. Cada vez que se refiera al lector “al sitio Web” significa

www.palabrasobrelmundo.com.ar.

Las enseñanzas que componen esta obra someten a consideración del lector los temas que tratan. Son más bien, en algunos casos, un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluyen con lo que el autor ha estudiado y debido a eso, presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹¹ del estudiante. Entonces, éste trabajo es presentado con mucho respeto al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la maravillosa Palabra de Dios. No es una buena lectura para algún momento de ocio. Es un estudio Bíblico y debiera ser estudiado con una Biblia al lado.

Esta enseñanza está lejos de pretender ser la única, ni mucho menos, la más sobresaliente sobre este tema que exista. No posee eminencia sobre ningún otro trabajo ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal; es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

⁸ *La Santa Biblia Antigua y Nuevo Testamentos*, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁹ Costas Stergiou, In the beginning was theWord® Copyright © 2003-2010

¹⁰ Meyers, Rick. *E Sword* <http://www.e-sword.net/index.html>

¹¹ Hechos 17:11; Juan 5:39; 2 Timoteo 2:15; 2 Pedro 1:21